

La Tragedia Comunista de 1932

(Continúa)

MARTINEZ SE OPUSO AL GOLPE DE ESTADO

Cuando sonaron los primeros disparos continúa nuestro narrador, el General Hernández Martínez se presentó al cuartel "El Zapote" o Regimiento de Artillería, y les gritó: "¡Oficiales! ¿Qué están haciendo? Si quieren sangre, aquí está la mía". Y se desabotonó la guerrera, enseñando el pecho.

Entonces el Teniente Carlos A. Rodríguez, hoy Mayor retirado, le contestó:

"—Mi General, nos estamos muriendo de hambre. No nos pagan nuestros sueldos y por eso nos hemos rebelado."

Y como un desafío del destino, le exigió:

"—¡Mi General! Queremos que usted asuma el mando supremo de la nación..."

Martínez se negó rotundamente y contestó que él nunca había sido un traidor. En vista de eso quedó arrestado en el Cuartel "El Zapote", y allí llegaron varios militares a tratar de convencerlo, ya que constitucionalmente a él le correspondía la Presidencia de la República, por ser Vicepresidente. Mientras se decidía, lo mantuvieron prisionero, señala el Tte. Flores.

MARTINEZ, PRESIDENTE.

Días después, el Directorio Militar entregó el mando al General Maximiliano Hernández Martínez, finaliza el Teniente Flores. Luego, nuestro narrador afirma que el General Martínez nunca había conspirado contra el Presidente Araujo, como se ha hecho divulgar, maliciosamente, prosigue.

El Ing. Araujo sí, conspiró en 1920 y en otras ocasiones posteriores contra el gobierno de Quiñónez Molina, en la población de Arcatao la primera vez, señala el antiguo militar Siempre fue derrotado por las fuerzas gobiernistas, apunta.

"Puedo decir, enfatiza el Tte. Flores, que el General Martínez fue un Presidente honrado y capacitado para la dirección del Estado. Aunque sus enemigos viertan todo el veneno de la infamia, asegura, su obra no será jamás empuñada."

TACTICAS COMUNISTAS PARA GANAR ADEPTOS

Prosigue relatando el Teniente Timoteo Flores que en aquel entonces, ya empleaba la religión para ganar prosélitos, engañando miserablemente a los incautos creyentes, que acudían en largos peregrinajes. Así sucedió, dice, cuando se inventaron la aparición de la "Virgen del Adelanto" en el cantón Palo Pique, a cuatro leguas al poniente de Ahuachapán. Decían que hacía milagros y que anunciaba buenas nuevas.

La verdad, continúa nuestro narrador, es que algunos líderes comunistas como el

Dr. Mariano Corado Arriaza y el obrero Marcial Contreras, hicieron correr lo de la aparición divina. Llegaron muchos creyentes católicos no sólo del Departamento de Ahuachapán, sino del resto del país, en busca de consuelo y cura para sus males. Pero cuando estaban reunidos, aprovechaban los comunistas para predicar su evangelio de la muerte. Así convencieron a muchos...

El Dr. Arriaza se salvó cuando se desencadenó la revuelta, porque estaba preso. El obrero Contreras, huyó con rumbo desconocido.

IGUAL PREDICA QUE EN ESTOS DIAS

La "Reforma Agraria" que se proponían llevar a cabo, la explicaban a las masas como "reparto de tierras", mediante pláticas, charlas y discursos. Empleaban también volantes y hojas mimeografiadas. En 1930, época de don Pío Romero Bosque, empezaron las autoridades a perseguirlos a menudo. Los encarcelaban, pero como no había disposiciones legales que aplicarles, pronto salían libres. Otros se iban huyendo al extranjero.

Después lo hacían clandestinamente, en lugares alejados. Sin embargo, hábilmente infiltrados en el Partido Laborista de don Arturo, lo hacían públicamente, ante la tolerancia de las autoridades. En tiempos de don Pío, señala el Tte. Flores, se estableció una sociedad denominada la "Regional de Trabajadores", en la que penetraron los comunistas y catequizaban a muchos obreros. Tal como lo hace el PAR ahora, puntualiza el Tte. Flores, con modernos medios de expresión hablada y escrita, lo hacía con sistemas modestos el Partido Comunista de antaño. Proclamaban la dictadura del proletariado, la eliminación del Ejército y demás autoridades por considerarlos obstáculos para la realización de su "reparto de tierras", y la destrucción del capitalismo.

MARTINEZ SOLUCIONO MUCHOS PROBLEMAS

El General Martínez asumió el Poder frente a una crisis económica no sólo nacional, sino mundial: la tremenda depresión económica que afectó a muchos países, incluso los industrialmente desarrollados. Por otra parte, la deuda externa de El Salvador, el atraso de sueldos, los deudores morosos a punto de ser dejados sin casa y sin terreno que trabajar, la criminalidad desencadenada, el robo, el atraso cultural y otras lacras más minaban la estructura social de nuestro pueblo.

Para resolver el problema agrario, Martínez compró varias haciendas enormes,

por supuesto con la cooperación de los grandes terratenientes, que ya habían visto lo terrible del comunismo desencadenado, cuyo blanco eran ellos. Estas haciendas, como la de "Zapotitán" y "El Obrajuelo" fueron parceladas. Se entregaron lotes a los campesinos sin tierra, saliendo favorecidas numerosas familias. La hacienda "Metalfo" no se lotificó.

A fin de asistir económicamente a los pequeños agricultores, fundó las Cajas de Crédito Rural y el Banco Hipotecario, este último para ayudar a los medianos y grandes agricultores, al través de financiación de proyectos agropecuarios. Decretó la Ley Moratoria, para que los morosos no quedasen en la calle, de esta manera impidió embargos e hipotecas, que pesaban sobre miles de salvadoreños, y dio tiempo para que éstos se recuperasen económicamente. También dio un golpe mortal a los agiotistas y usureros, regulando los intereses a pagar por préstamos, hasta el 6 por ciento como máximo.

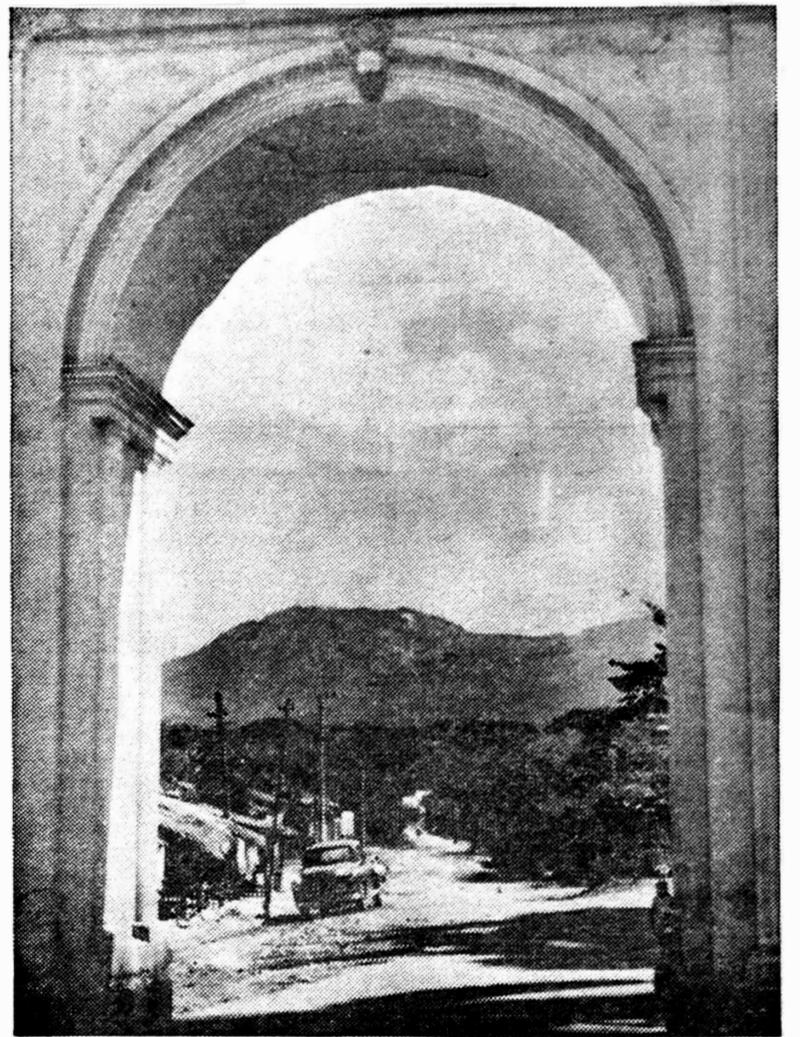
Para favorecer a obreros y empleados creó "Mejoramiento Social", institución que empezó la construcción en masa de las famosas "casas baratas" que se daban a los que en realidad las necesitaban, sin favoritismos. Esta institución se dividió más tarde en dos, que hoy se conocen como Instituto de Vivienda Urbana y el Instituto de Colonización Rural.

A fin de evitar una desvaluación de nuestra moneda, así como los abusos en la circulación fiduciaria, centralizó en un solo Banco emisor de moneda la facultad de lanzar dinero a la circulación, creando el Banco Central de Reserva de El Salvador.

En tres meses puso al día los sueldos y al cabo de poco tiempo, la deuda externa disminuía. Mejoró y tecnificó al Ejército Nacional, trayendo militares especialistas de Alemania para adiestrarlo. Un presupuesto anual para todos los Ramos de la Administración Pública, en aquel entonces, era de quince a veintidós millones de colones, menos de la mitad de lo que ahora gasta sólo el ramo de Educación.

Dio un impulso nunca visto a la instrucción pública. Los que tuvimos la oportunidad de ver esa transformación, de 1932 a 1935, sólo podemos compararla con una verdadera revolución socioeconómica, afirma el Teniente Flores.

Desde luego, añade el oficial, Martínez fue inteligente en eso de escoger a sus asesores y colaboradores. Hombres de la talla intelectual del Dr. Max. Patricio Brannon, Dr. Miguel Tomás Molina, Dr. Carlos Menéndez Castro, Dr. Romeo Fortín Ma-



EL ARCO DURAN. — Representativo de la visión futurista de los grandes hombres que ha dado Ahuachapán, entre ellos el insigne estadista General Francisco Menéndez. Separa el ayer tenebroso, que no quisieran presenciar otra vez los "viejitos" ahuachapanecos, con el hoy, venturoso y fecundo.

gaña y otros, lo rodearon, dispuestos a hacer resurgir la nación de su estado de postración económica. Además vino un financista alemán, contratado especialmente, para orientar nuestra economía.

La criminalidad disminuyó, y se podía andar a altas horas de la noche en caminos solitarios, que antes se mantenían infestados de ladrones y asesinos. Los que cometían crímenes negros eran pasados por las armas, y no como hoy que se dejan vivos y gordos en los Penales. Martínez siempre favoreció a los pobres, cuando llegaban a solicitarle favores. Sus órdenes se cumplían al pie de la letra.

DIO OTRA OPORTUNIDAD A LOS COMUNISTAS

Ya consolidado en el mando, días después de la caída de Araujo, hubo elecciones municipales en todo el país. El General Martínez permitió a los comunistas tomar parte en esos eventos. Quería conocer, prosigue el Tte. Flores, la potencia de ellos. Desde luego ganaron las elecciones, pero no permitió que ocuparan los cargos. De esa manera los conoció y pudo controlarlos mejor. Siguieron encarcelamientos y juicios. Pero a los pocos días quedaban libres.

La depresión cesó allá

por 1935. Había empezado a sentirse en 1929, en tiempos de don Pío. En El Salvador había progreso.

NO PERMITIO LA INTERVENCION

Cuenta el Teniente Flores que el 25 de enero de 1932, cuando ya era un escándalo internacional el levantamiento comunista, dos buques de guerra americanos fondearon frente al Puerto de Acajutla. Traían dos mil infantes de marina, listos para el combate. Le ofrecieron ayuda al General Martínez para pacificar la nación. El General les respondió enérgicamente, diciéndoles que bastaba el Ejército salvadoreño para controlarlos y pararlos.

—Mis fuerzas son suficientes para mantener el orden interno le contestó al comandante de las fuerzas intervencionistas. Creo que dentro de las 48 horas siguientes, habré controlado la situación, agregó.

Y como un reto que sólo lo engrandece y agiganta, exclama el Teniente Flores, les advirtió:

"—¡Pero si antes de esas 48 horas me desembarcan un solo soldado, repeleré la invasión con las armas!"

El comandante de las fuerzas de infantería de marina respetó la decisión del General Martínez.